

Detroit Geographic Exploration Institute:

El mapa, la notación sensible y el activismo para visibilizar la espacialidad de las comunidades marginalizadas

Detroit Geographic Exploration Institute:

Map, sensitive notation, and activism to make visible the spatiality of marginalized communities

Víctor Cano-Ciborro

rita_19
mayo 2023
ISSN: 2340-9711
e - ISSN 2386 - 7027
págs 20-37

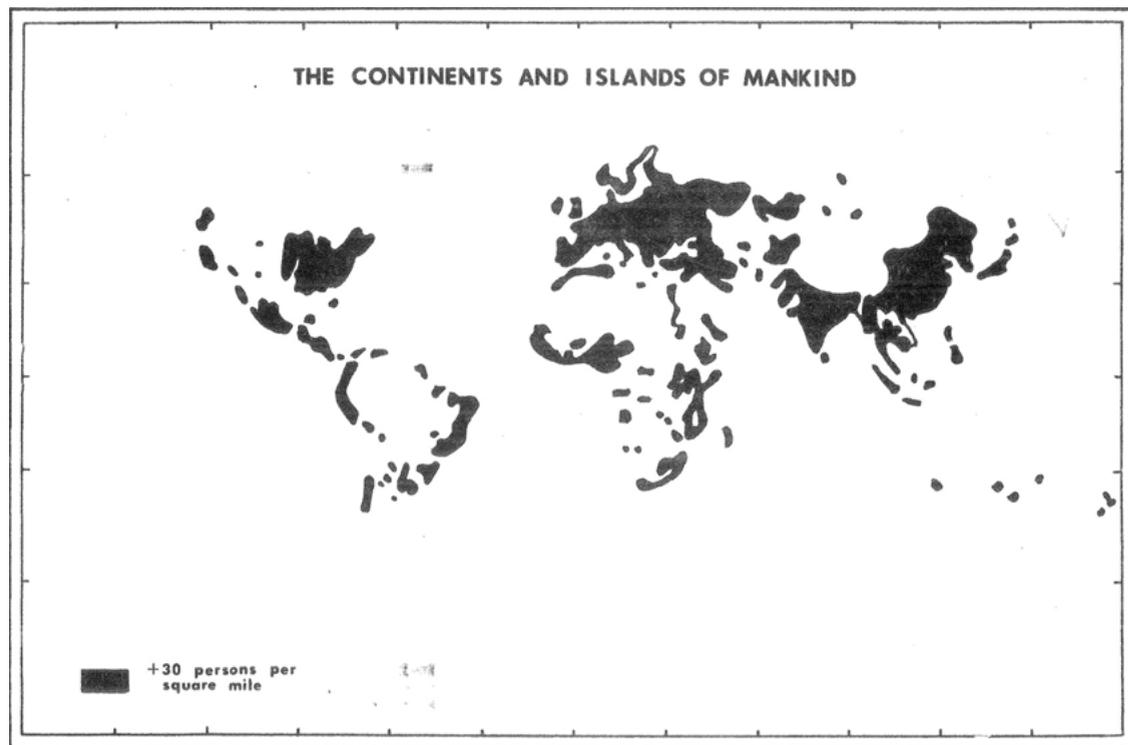
Resumen. Este artículo aborda a partir de las expediciones y mapas realizados por Detroit Geographic Exploration Institute, fundado por el geógrafo William Bunge y la joven activista afroamericana Gwendolyn Warren tras las revueltas raciales desarrolladas en 1967, cómo las comunidades marginalizadas se organizaron para visibilizar e intentar resolver las problemáticas que, aunque perjudicaban y condicionaban sus modos de vida, eran totalmente ignoradas por las autoridades locales. Primeramente, se analizará el concepto de geografía radical como la vertiente académica sensible a estas situaciones para, a continuación, analizar la labor del instituto a partir de una serie de cartografías donde se describirá minuciosamente la notación sensible implementada en mapas de revueltas, mordeduras de ratas o atropello de niños en los barrios habitados por la población afroamericana. El artículo tiene como objetivo reivindicar el análisis cartográfico sensible, el activismo y las políticas locales como herramientas urbanas y arquitectónicas para la búsqueda de justicia espacial en territorios estigmatizados.

Palabras Clave

Detroit
Mapas
Marginalidad
Afroamericano
DGEI
Revuelta

ABSTRACT. This paper addresses how marginalized communities organized themselves to raise awareness and try to resolve the issues that were ignored by local authorities, even though they harmed and conditioned their ways of life. This is done through the expeditions and maps created by the Detroit Geographic Exploration Institute, founded by geographer William Bunge and young African American activist Gwendolyn Warren after the racial uprisings of 1967. First, the concept of radical geography is analyzed as the academic branch that is sensitive to these situations, followed by an analysis of the institute's work through a series of cartographies that meticulously describe the sensitive notation implemented in maps of uprisings, rat bites, or children being hit by cars in neighborhoods inhabited by African American populations. The paper aims to reclaim sensitive cartographic analysis, activism, and local policies as urban and architectural tools for seeking spatial justice in stigmatized territories.

KEY WORDS. Detroit, maps, marginalization, African American, DGEI, riot.



Cuando el cielo se llenó del humo de la revolución: La geografía radical y su preocupación por lo común

El geógrafo estadounidense William Bunge leyó su tesis doctoral en 1960 en la Universidad de Washington, tesis que se publicó dos años más tarde bajo el título de *Theoretical Geography*, convirtiéndose en la obra más relevante de la llamada geografía teórica o cuantitativa. Esta nueva rama o actualización de la geografía pretendía acercarse, a través de la geometría y la matemática, a la precisión y estándares metodológicos de las ciencias puras, pero los altercados y disturbios, que comenzaron a intensificarse en la segunda mitad de los sesenta, hicieron de la geografía teórica una moda pasajera criticada tanto por su abstracción como por su falta de empatía por las especificidades del contexto.¹ Una crítica que se materializó en el nacimiento de la 'geografía radical', siendo una de sus vertientes más destacadas la que surgió a partir de las revueltas del barrio de Fitzgerald, en Detroit, el 23 de julio de 1967.

La pertinencia de estas revueltas radica en que William Bunge, quien aún era adalid de la geografía cuantitativa, vivía en aquel distrito por esas fechas, pudiendo observar desde su propia ventana todo lo que sucedió “«cuando el cielo se llenó del humo de la revolución» en los seis días de julio de 1967”.² Interacción con una situación tremendamente pregnante y radical que cambió totalmente su visión de la geografía, desplazándose desde un posicionamiento focalizado en la abstracción numérica hacia una sensibilidad extrema por las realidades tangibles e inmateriales del territorio.

figura 1
Portada de los cuatro números de
Field Notes. Detroit Geographic
Exploration Institute.

Un *despertar sensible* en el que tuvieron gran influencia dos jóvenes activistas: Rene Spears y Gwendolyn Warren que, en palabras de Bunge:

“interpretaban furiosamente un mundo a mi alrededor que yo no podía ver porque había pasado toda mi vida entre libros... [Esto] provocó que cambiara totalmente mi escala y escribiera un libro sobre una milla cuadrada en medio del Detroit industrial negro: *Fitzgerald*, mi propio barrio (...). Ello me convenció de la utilidad social de la geografía, así como de la necesidad de llevar los problemas globales a ras de suelo, a la escala de la vida normal de la gente”³.

Esta transformación no sólo hizo que Bunge cambiase los contenidos del libro que estaba preparando por aquel entonces, y que acabó titulado *Fitzgerald: Geography of a Revolution*⁴ (1971), sino que dio lugar a la fundación del Detroit Geographic Exploration and Institute (DGEI).

DGEI: Objetivos. Exploraciones y Mapas para (y desde) la población marginalizada

Detroit Geographic Exploration and Institute nace en 1968 con el fin de dar respuesta a las múltiples problemáticas que la comunidad negra había hecho visible tras las revueltas del 67. Un DGEI, co-dirigido por el reconvertido geógrafo William Bunge y la joven activista afroamericana de 18 años Gwendolyn Warren, cuya producción intelectual se aglutinó en cuatro informes publicados anualmente de 1969 a 1972. Estos informes, titulados *Field Notes: A series dedicated to the human exploration of our planet*, compartían una misma portada que revelaba la obsesión del grupo por re-humanizar la geografía. En ella se podía ver un mapa de la Tierra que, en palabras de Bunge, no representaba lo que estaba seco y mojado⁵, sino las partes del planeta que concentraban una densidad de población superior a 30 habitantes por milla cuadrada (figura 1). En consecuencia, el mapa estaba casi en blanco y justamente ahí, en semejantes vacíos, era donde se posicionaba una geografía radical que iba mucho más allá de trazar ríos y montañas para focalizarse en los cuerpos, prácticas espaciales y territorios que no habían sido suficientemente explorados⁶. Se promovía una investigación sensible de lo invisible y lo invisibilizado. “Las culturas ocultas necesitan de una sensibilidad extrema en la observación para poder apreciar su singularidad (...) Para que una cultura pueda expresarse, hay que descubrir su geografía”⁷.

Field Notes 1. The first years of the Detroit Geographical Expedition: A personal Report (1969) es bastante personal y se focaliza en la visión de la geografía radical por parte de Bunge;

Field Notes 2. A report to the parents of Detroit on School decentralization (1970) exhibe un proyecto académico de redistribución escolar realizado por los miembros del DGEI para que los niños afroamericanos pudieran ir a otras escuelas y evitar así la guetificación;

Field Notes 3. The Geography of the Children of Detroit (1971) es el más radical y está dirigido por Gwendolyn Warren, conteniendo una gran cantidad de mapas y narrativas subalternas focalizadas en los niños; mientras que el último,

Field Notes 4: The Trumbull Community (1972), es protagonizado por Bunge desde su exilio canadiense y se centra en el barrio de Trumbull (Detroit), que en ese momento estaba en medio de un importante proyecto de renovación urbana.

El DGEI despliega un método en el que se vinculan dos actividades: la expedición y la producción de mapas⁸, que requerían de la presencia del cuerpo en la zona de estudio para interactuar con las comunidades marginales y así escuchar, detectar o cuestionar sus necesidades de primer orden. Estas demandas fueron enunciadas por el propio Bunge en una lista de 41 situaciones –susceptibles de ser cartografiadas– que solían ignorarse ante la dificultad para reconocer y cuantificar semejantes realidades⁹, entre las que destacaban “Revueltas”, “Regiones donde las ratas muerden”, “Niños atropellados por ‘accidentes’ de tráfico” o “Lugares sin juguetes” (figura 2). Cuestiones que, como veremos a continuación, fueron investigadas y cartografiadas por el propio grupo. Así, herramientas propias del imperio -la expedición y el mapa- “al servicio del colonialismo, la conquista y el expolio”, se desplazaban hacia el “servicio de los pobres y de los desposeídos que vivían en las ciudades norteamericanas”¹⁰.

Las primeras expediciones estuvieron conformadas por profesores de diferentes universidades americanas que buscaban conocer de primera mano la realidad de los barrios deprimidos de Detroit tras el impacto mediático de las revueltas del 67. Estas expediciones fueron lideradas por Gwendolyn

field observations to gather. The following list is suggestive of the types of material that can be mapped to reveal the quality of urban life now unmapped and often totally unknown so in a strict sense “unexplored.”

- | | |
|---------------------------|---|
| Riots | City of death, need, superfluity (money flows) |
| No plumbing | Rat-bitten-children regions |
| No kitchens | Biomass and machine-mass spaces |
| Doctorless regions | Fly-covered-baby region |
| Roach regions | Local/non-local land use |
| Children's deserts | Little furniture region |
| Stony spaces | Local government in urban areas |
| Survival regions | Public transit accessibility |
| Toyless region | Heterosexual spaces |
| Regions of beggary | National neighborhoods |
| Regions of pollution | Surface-material map |
| Parkless spaces | Location of power structure |
| Play spaces | Infant mortality vs. foreign country |
| Suicides | Urban occupation of the countryside |
| Smiles—(friendly “spots”) | Shelters caused by tall buildings |
| Homelessness—Vagrancies | Eyes on the street |
| Urban climate | Children hit by auto, “accidents” |
| Crime statistics | Children's flows (movement across space) |
| View obstruction | Infectious Hepatitis—dirty and ill-fed children |
| Image of the city | |
| People defined regions | |
| Fire Locations—Fire Dept. | |

figura 2
Lista de posibles mapas de lo común –usualmente ignorados– realizada por William Bunge. «Ethics and logic in geography», en Richard Chorley (ed). *Directions in Geography*. Londres: Methuen, 1973, p.334.

Warren, ya que al preciso conocimiento del que era su barrio, se le añadía el respeto y admiración que la comunidad afroamericana profesaba hacia una de sus líderes más jóvenes y carismáticas. Si bien es verdad que las primeras expediciones fueron muy estimulante para ambas partes, llegó un punto en el que los ciudadanos participantes sintieron que todo aquello les era inútil e improductivo. Mientras aquellos profesores recopilaban información para escribir un libro o una tesis doctoral, ellos no recibían ningún tipo de beneficio directo, tangible o real.

Ante dicha situación, las expediciones se cancelaron y la comunidad afroamericana implicada exigió poder formarse en la universidad para continuar con aquellas dinámicas. Un requisito que, para el asombro de los demandantes y tras no pocas reticencias, fue aceptado por la Wayne State University de Detroit. Allí se implementó un programa académico donde todos sus asistentes pudieron conocer las herramientas necesarias para iniciar, de manera autónoma, las investigaciones y proyectos necesarios para mejorar y dignificar su comunidad:

“Y en vez de investigar para hacer tesis doctorales, haríamos investigación para saber lo que estaba pasando con nosotros: por qué los niños se envenenaban por plomo, por qué eran mordidos por ratas, por qué morían por causa del sistema de transporte...”¹¹.

Se pudo observar que “obreros de las fábricas, madres, abuelos con sus nietos, chulos, prostitutas y camellos literalmente dejaron la calle para estudiar geografía urbana, introducción a la sociología, filosofía, ciencias naturales, álgebra, estadística y probabilidad, lengua inglesa, y ciencia política”.¹² Desafortunadamente, y a pesar del notable éxito –en la primera matrícula del verano de 1969 se inscribieron 40 personas, mientras que en la última de la primavera de 1970 se cuantificaron 475 solicitudes–, la iniciativa se suspendió. Una cancelación provocada tanto por las numerosas problemáticas de índole racista que se dieron en el campus como por la ausencia de los carismáticos líderes del movimiento. Dichos jóvenes, entre ellos la propia Gwendolyn Warren, tuvieron que desplazarse a la Michigan State University para continuar su formación académica.

Mapas y notación sensible desde la experiencia: La espacialidad de los niños y el asesinato de la calle 12.

Contextualizado el DGEI, nos desplazaremos al tercer número de *Field Notes* que, dirigido por Gwendolyn Warren en 1971, se focalizaba en los niños; los grandes perjudicados de las tremendas desigualdades y problemáticas de la zona¹³. Injusticias espaciales que pasaremos a enunciar mediante tres mapas.

En primer lugar, un mapa que compara dos barrios antagónicos de Detroit desde el punto de vista económico, social y puramente material, donde destaca la ‘leyenda’ como elemento clave en la operatividad y transmisión de

conocimiento (figura 3). Esta leyenda, ubicada en la franja central, tiene a su izquierda la opulenta zona de Bloomfield Hills y a la derecha Mack Avenue, uno de los sectores más pobres de la *inner city*¹⁴ de Detroit. Si nos fijamos en cómo se distribuyen los símbolos sobre dichos territorios, podremos apreciar que las zonas verdes [estrellas negras de cinco puntas] colmatan gran parte del mapa de la izquierda. Estrellas difíciles de encontrar en el mapa de la derecha, pues ahí abundan las de color blanco –indicadoras tanto de zonas verdes abandonadas como de árboles sin vida–. Pero el deprimente paisaje urbano y lúdico de Mack Avenue no acaba ahí. El mapa está repleto de unos pequeños triángulos de color negro que señalan la presencia de botellas rotas, latas de cerveza y demás tipos de basura. La diferencia entre ambos distritos –mapas– es más que evidente.

En segundo lugar, Warren presenta una fobia personal: su pánico hacia las ratas, con la intención de arrojar luz sobre cómo la mordedura de estos roedores había transmitido una serie de enfermedades, e incluso provocado la muerte, a algunos niños de la zona. Unos hechos invisibilizados por la Administración que Warren hizo visibles a través de una serie de mapas: “Si pudiéramos conseguir cualquiera de los archivos del Hospital General de Detroit, podríamos hacer un mapa de lo que les pasa a estos niños”¹⁵. Mapas que localizaban tanto las ratas que habían mordido [puntos rojos] como el avistamiento de las mismas [mancha rosácea] (figura 4).

Pero sin lugar a dudas, la investigación que mayor impacto y repercusión generó fue la que abordó las causas del gran número de atropellos perpetrados en las zonas habitadas por la población afroamericana. El DGEI, que comenzó posicionando en un mapa el lugar exacto de cada accidente, pronto llegó a la conclusión de que eran protagonizados por unos *commuters* que diariamente se desplazaban desde su vivienda en la periferia a su trabajo en el centro de la ciudad. Una situación favorecida por los tres anillos concéntricos que conformaban la morfología urbana de Detroit: el primer anillo representaba el centro financiero de la ciudad –*downtown*–, donde se situaban empresas y negocios; el segundo anillo acogía la zona residencial de la comunidad negra; y el tercero, en el extrarradio, se caracterizaba por la presencia de viviendas en las que residía la clase media y alta de la ciudad, habitualmente de raza blanca. Así pues, los mapas reflejan un patrón bastante claro: los *commuters*, quienes asociaban este segundo anillo como una zona a evitar por su latente criminalidad, pasaban a toda velocidad por unas calles donde que cada cierto tiempo un niño era atropellado y, en algunos casos, asesinado:

“Y en una esquina concreta seis niños fueron asesinados en seis meses (...) debido al tráfico de los *commuters*. Pero, naturalmente, estas muertes o lesiones sufridas por los niños fueron enmascaradas. Nunca se dijo que cierto hombre de negocios que trabajaba para Burroughs en el *downtown*, y que iba camino a Southfield, pasó por la comunidad negra y mató a mi gente –a los niños negros. No pudimos obtener dicha información directamente

figura 3
Mapas comparativos entre las zonas de Bloomfield Hills y Mack Avenue. Detroit Geographic Exploration Institute. *Field Notes* 3, 1971.

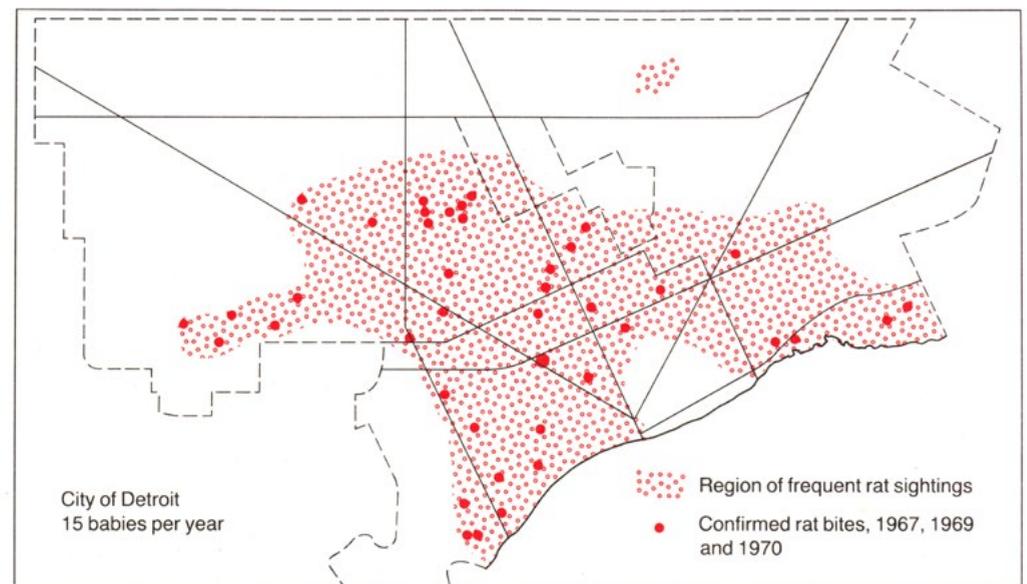


figura 4
Mapa de avistamiento y mordedura de ratas en la *inner city* de Detroit. Detroit Geographic Exploration Institute. *The Canadian Alternative Survival, Expedition and Urban Change*, 1975.

Map 3.16 Region of rat-bitten babies

If a middle-class suburbanite sees a rat in a slum ghetto he may feel disgust, but a slum mother feels horror. The rats – predacious carnivores – are looking for any food to eat, be it garbage or her infant’s toes, fingers and nose. In New York City there are an estimated 4 million rats, almost one to every person. But in slum ghettos like Harlem there are 20 rats per baby, hunting, hunting.

Source: Detroit Department of Health, 1967, 1969 and 1970.

a través de la policía. Tuvimos que utilizar a políticos que mediaron con el departamento de policía para saber exactamente a qué hora, dónde, cómo y quién mató a ese niño”¹⁶.

Dos mapas ilustran los resultados de esta investigación. El primero localiza los accidentes a través de unos círculos cuyo diámetro indica si uno, dos o tres niños habían sido atropellados en la zona señalada. Además, se dibuja una sinuosa línea discontinua que sirve de límite entre aquellos sectores habitados por ciudadanos blancos o ciudadanos negros, evidenciándose que los niños de la comunidad negra resultaban mucho más perjudicados por los siniestros (figura 5). El segundo, sobre una trama más básica, también indica los accidentes con puntos, pero su contribución principal es que revela, con una línea más gruesa y una flecha, las calles utilizadas por los *commuters*, demostrándose la relación entre conductores y atropellos (figura 6).

El asesinato de la calle 12

En el tercer número de *Field Notes* también encontraremos tres cartografías de la revuelta de 1967 en Detroit –igualmente conocida como la revuelta de la calle 12– dibujadas con un intenso trazado manual por el director del centro cartográfico del DGEI, Robert Ward Jr. La primera cartografía muestra la situación a las 7.30 am, la segunda entre las 7.30 y 9.30 am y la tercera narra lo ocurrido a partir de las 9.30 am (figura 7). Cartografías que describiremos con un doble objetivo: mostrar la capacidad narrativa de las mismas y reseñar [entre corchetes] de qué manera son dibujadas determinadas situaciones espaciales que carecen de códigos gráficos convencionales.

Los disturbios comenzaron, tal y como indica la primera de las cartografías, cuando en la madrugada del domingo 23 de julio de 1967 la policía entró en uno de los bares de la calle 12 que vendía alcohol sin licencia¹⁷ y arrestó a los miembros allí presentes. Este tipo de establecimientos eran llamados coloquialmente *blind pig*, pudiéndose localizar su posición en la parte superior izquierda de la calle central. [Se trata de un pequeño local sombreado a rayas verticales con una cruz negra adyacente seguida de la frase “BLIND PIG (START OF RIOT)”]. La policía, inicialmente confiada en que este pequeño altercado acabaría disipándose, observaba impasible y bajo mínimos cómo la situación se iba tornando cada vez más violenta y preocupante (figura 8).

Sobre las siete de la mañana Robert Ward se encaminó a su puesto de trabajo en una tienda de zapatos en la calle 12, pero al llegar se encuentra la calle cortada por una serie de barricadas. [Estas se dibujan mediante dos o tres líneas en paralelo, con flechas invertidas en sus extremos, que se rodean de unas cruces que representan a los policías]. Tras aparcar su vehículo en la calle trasera, se dirige andando hacia la entrada de la tienda denominada en el mapa como *Cancellation Shoe Store (W.O.)*; es el segundo local comenzando por arriba de la manzana central de la parte derecha. [El desplazamiento de Ward

figura 5
Mapa indicando el número de atropellos en la zona. Detroit Geographic Exploration Institute. *Field Notes* 3, 1971.

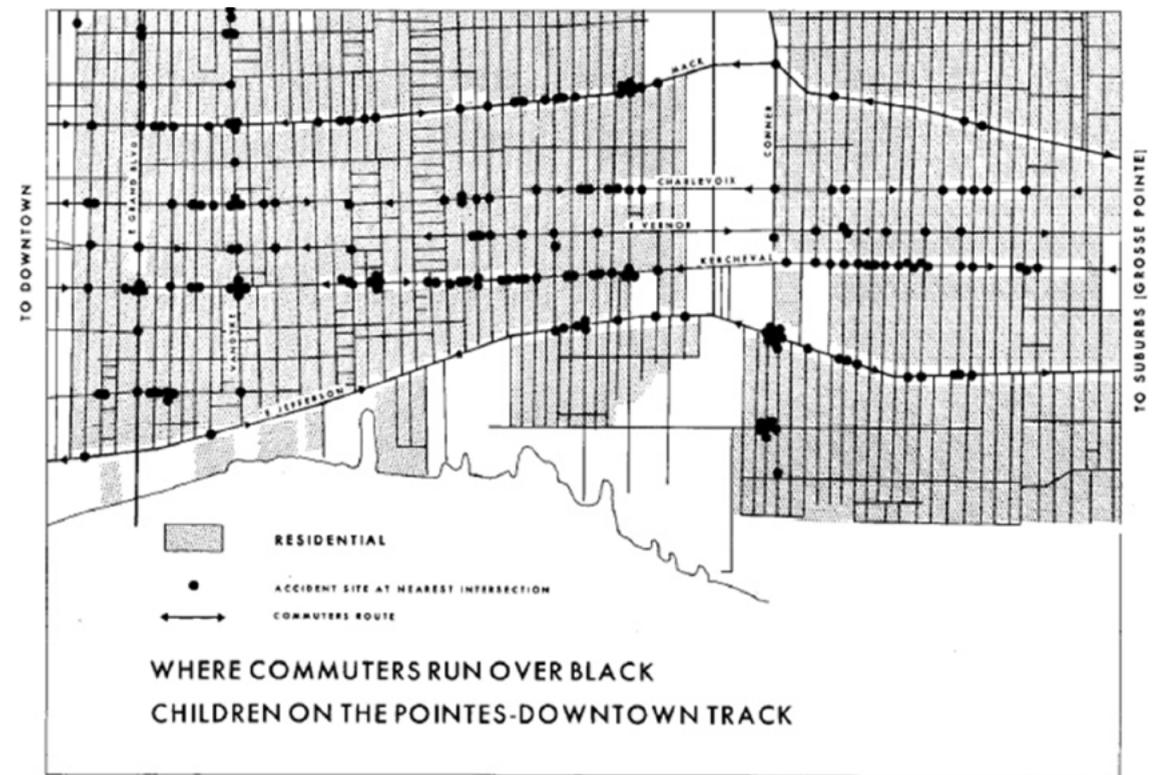
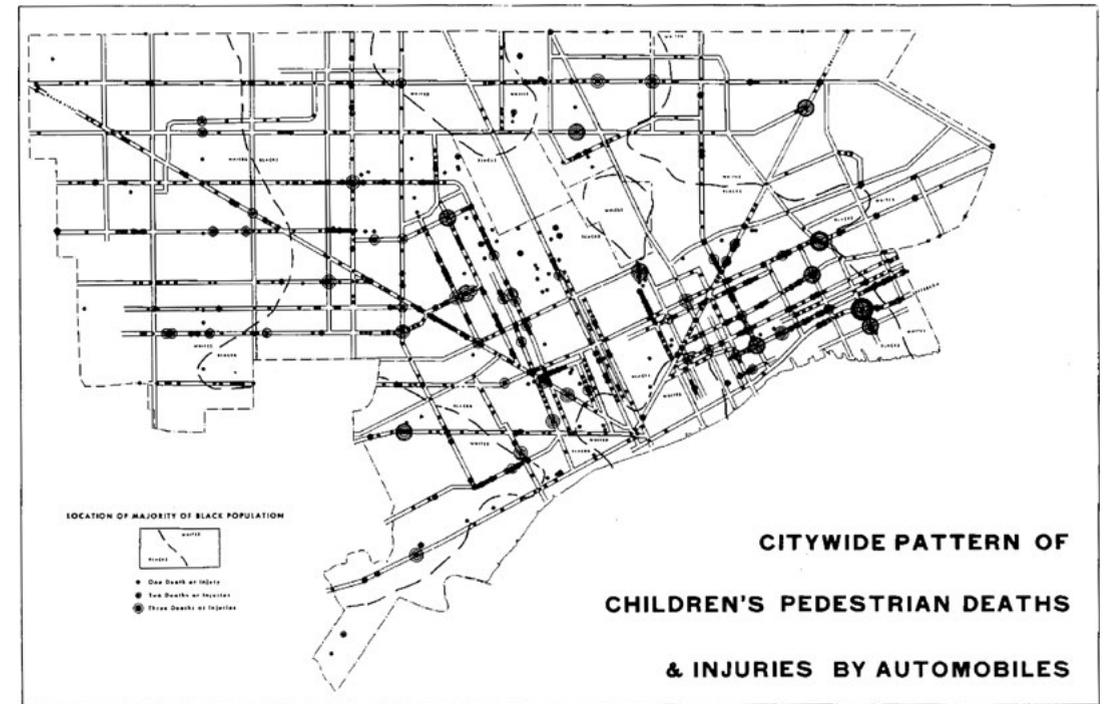


figura 6
Mapa indicando la situación de los atropellos y las carreteras usadas por los *commuters*. Detroit Geographic Exploration Institute. *Field Notes* 3, 1971.

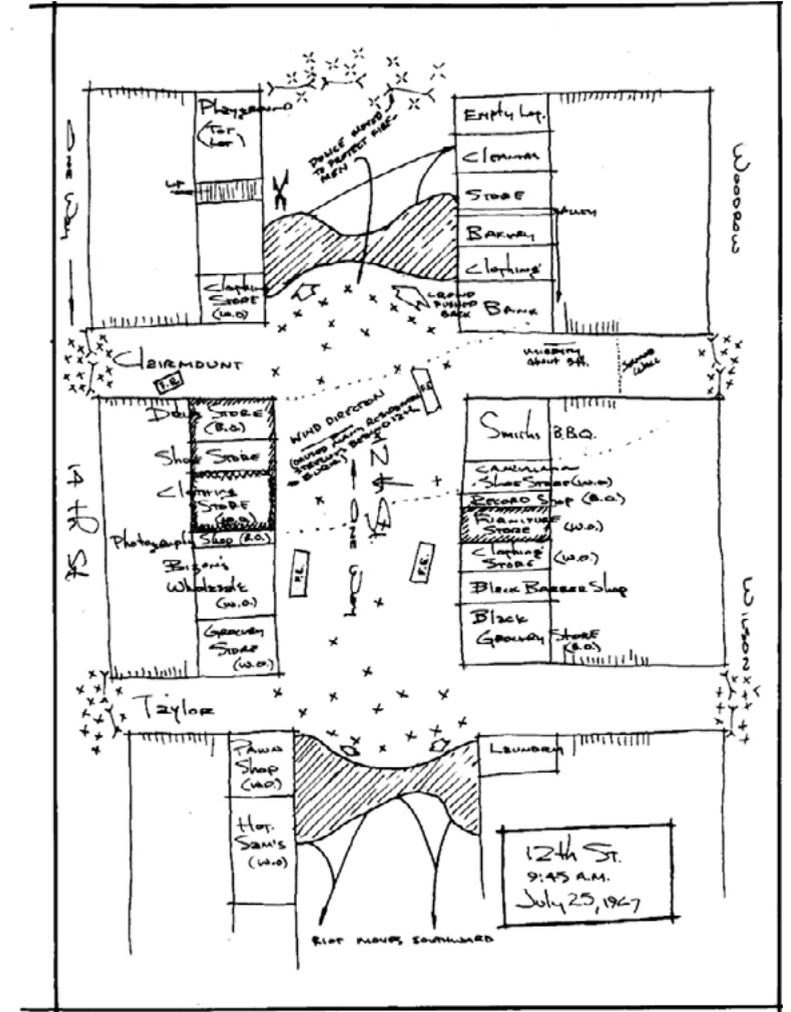
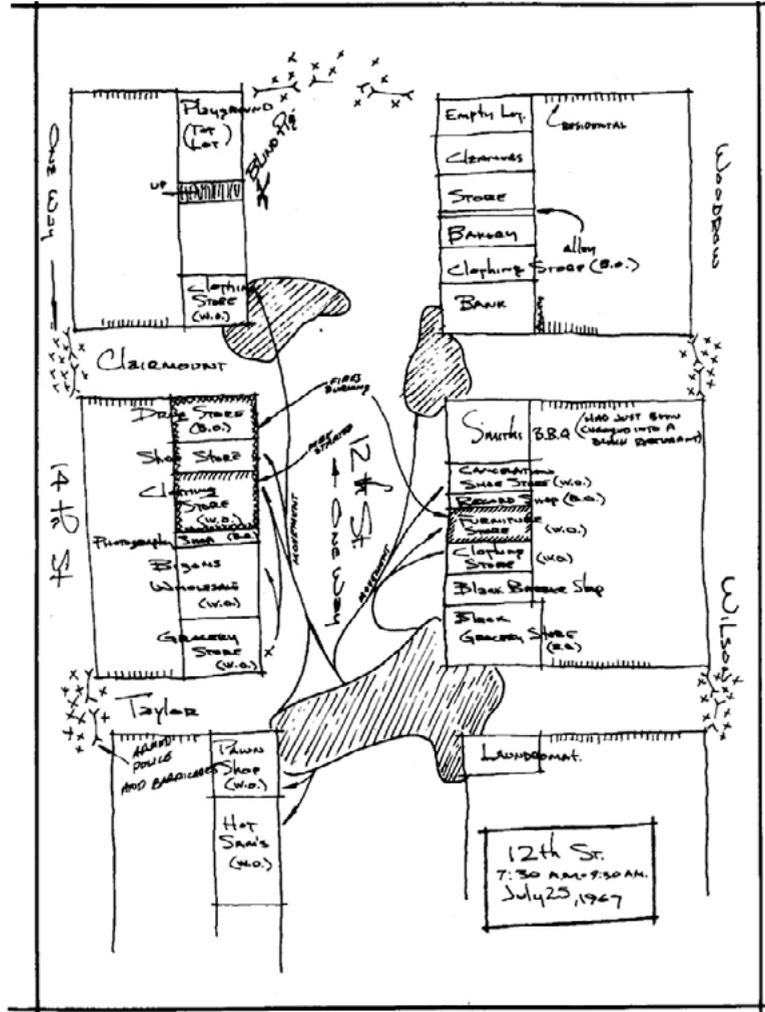
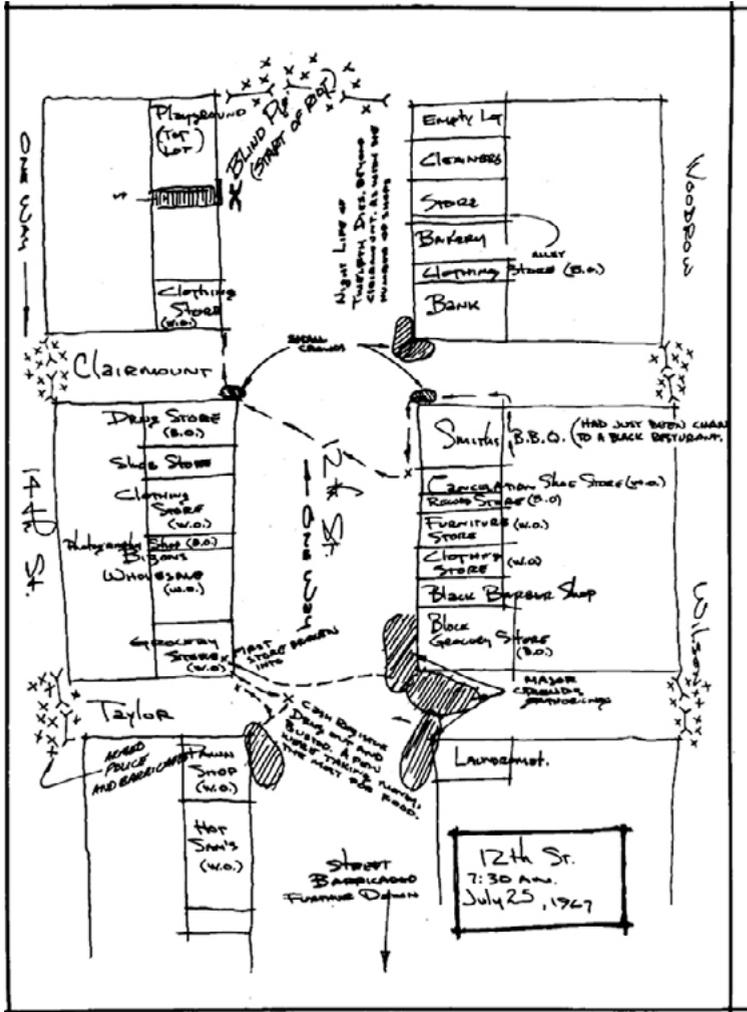


figura 7
 Las tres cartografías que visibilizan de manera secuencial los altercados desarrollados en la calle 12 de Detroit durante la revuelta del 25 de julio de 1969. Robert Ward Jr en Field Notes 3.

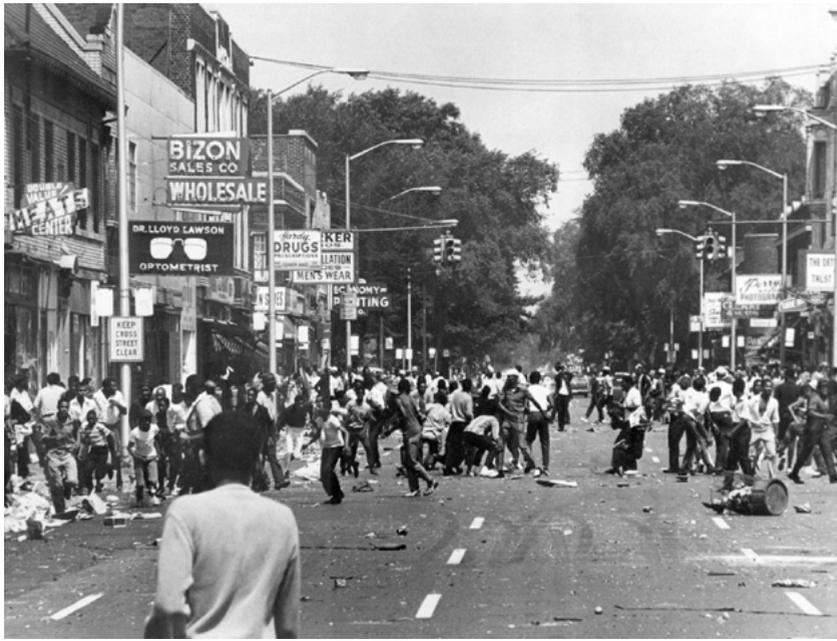


figura 8
 Revueltas en la calle 12. Detroit, 23 de julio de 1967. En el centro de la imagen, al fondo de la calle, vemos el cartel 'Economy Printing'. En la planta superior es donde estaba localizado el 'blind pig' origen de las revueltas. Fuente desconocida.

es trazado por una serie de flechas y su permanencia, en frente de la tienda, es marcada con una "x"]. Desde allí observa a una turba de doscientas personas [representada mediante varias masas amorfas con rayado oblicuo] situarse en la *Black Grocery Store (B.O.)* con la intención de romper el escaparate y saquear la caja registradora de la *Grocery Store (W.O.)* de enfrente, una operación que repiten en la cercana *Pawn Shop (W.O.)* [Los nombres de las tiendas van siempre acompañados de dos siglas entre paréntesis que indican la raza del dueño. Para dueños blancos veremos (W.O.) *White Owner* y para dueños negros (B.O.) *Black Owner*]. La cartografía evidencia que las tiendas de propietarios negros, cuestión que se advertía en la entrada con un cartel que decía "*Soul Brother*", apenas sufrieron daños (figura 9).

Ante semejante panorama, Ward se vuelve a casa y regresa una hora más tarde, momento en el que se encuentra una calle que había desaparecido, tal y como la conocía, en favor de una ingente masa de cuerpos y violencia que representa en la segunda de sus cartografías. En ella puede observarse cómo la situación más repetida era el lanzamiento de cócteles molotov a tiendas que pronto se verían incendiadas. [Para señalar las tiendas en llamas se aumenta el grosor de los muros interiores de dichos edificios y se rellena con un rayado de cruces o de pequeñas rayas diagonales. A su vez, las sinuosas flechas indican tanto el lanzamiento de material incendiario como el movimiento de los alborotadores].

La tercera y última cartografía muestra de qué manera la policía ejerce su fuerza y amenaza, a punta de pistola, a una multitud que comienza a replegarse a ambos lados de la calle 12. [Véase cómo las grandes flechas empujan a una

figura 9
 Señal de 'Soul Brother' en una de las tiendas de Detroit durante las revueltas de 1967. Fotografía de Lee Balterman / The Life: Picture Collection, Getty images, 1973.



masa informe que huye]. Una calle que acaba siendo ocupada por numerosos policías [cruces negras] y camiones de bomberos [representados con las iniciales F.E. inscritas en un rectángulo] que apaciguan el fuego. La revuelta se hace palpable en toda la ciudad. Las grandes columnas de humo se podían observar desde cualquier punto de Detroit. [Nótese el sutil detalle de indicar con una flecha en el centro de la calle la dirección del viento ("wind direction") para hacer patente hacia dónde se dirigía la humareda].

De este modo, el DGEI presenta sus tres cartografías más interesantes e intensas desde el punto de vista de la notación sensible. Unas cartografías que no han de entenderse como la mera ilustración del relato escrito por Robert Ward Jr, sino como la expansión de dicha narrativa gracias a la espacialización gráfica de los hechos. Se trata de una *narración cartográfica*¹⁸ que Ward finaliza con lo que podríamos denominar el epitafio de la calle 12:

"La calle 12 murió esa noche. No quedó nada después de la revuelta. Antes se podía conducir por la calle 12 a las tres de la mañana y ver las calles llenas de gente. Veías gente pasando el rato. Veías al vendedor de tamales en la esquina. Cuando trabajaba en la tienda de zapatos, solía estar parado afuera de la tienda los viernes por la noche y era como un circo o un carnaval. La calle estaba completamente desbordada, con baile y música por todas partes. Es posible que la policía quisiera matar la calle 12 y provocara la revuelta"¹⁹.

El fin del DGEI. Valorando la corporeidad de lo común

En 1970 William Bunge es señalado por el gobierno de los Estados Unidos como uno de los 65 *Radical speakers* que ponía en peligro, por su manera de

pensar, los valores de un país que seguía con su particular ‘caza de brujas’. Una situación que, acompañada de su despido de la Wayne State University de Detroit, hizo que emigrase a Canadá ese mismo año. Allí comenzó a dar clases en la University of Western Ontario, estableciendo junto con Robert Bordessa la *Toronto Geographical Expedition*. Colaboración que no duró mucho, pues si en 1972 se disolvió el DGEI, en 1973 dejó de dar clases y comenzó a ejercer como taxista: “Bunge decía de los taxistas que conocían el territorio mejor que los geógrafos”.²⁰ A partir de entonces cae en el ostracismo de la historia de la geografía ante la hegemonía de una rama de la geografía radical, de corte marxista y liderada por David Harvey²¹, que continuaba considerando al mapa como una herramienta proscrita debido a su vínculo histórico con el expolio y la conquista. Pero no sólo renegaban del mapa, sino de la experiencia en el lugar. Desde su punto de vista ya existía “suficiente información en comunicados de congresos, periódicos, libros, artículos, etc., que nos proporcionan todas las pruebas que necesitamos. Nuestra labor no reside en esto”²². Esta visión ensimismada en el ámbito puramente teórico de la geografía impedía una correcta aproximación a lo común, a esas innumerables prácticas espaciales corpóreas que se alejan de lo predecible y proyectado, y que, en palabras de Bunge, hacían de la Academia un lugar ciertamente alejado de esa realidad en la que se incardina lo común: “Tengo poca paciencia con los geógrafos académicos, incluso con los marxistas. Los geógrafos universitarios tienden a separar la teoría de la práctica. Leen mucho, miran, y a menudo no luchan nada. Citan, pero no ven”²³.

DGEI en la actualidad

En noviembre de 2014, un año después de la muerte de William Bunge, Gwendolyn Warren es invitada por la profesora Cindi Katz a un coloquio en CUNY Graduate Center, Nueva York, donde asegura a los allí presentes que: “Las mismas cosas que hacíamos entonces son las mismas que estáis haciendo ahora. Nada cambia”. Una reflexión compartida por Alex B. Hill, uno de los cartógrafos más activos de la ciudad de Detroit en la actualidad, autor de *Detroit in 50 maps* (2021) y de la plataforma de mapas DETROITography, quien puntualiza que, aunque se ha extendido la elaboración de mapas gracias a la tecnología, siguen existiendo problemas similares a los de hace medio siglo en relación a la propiedad, sesgo y uso de la información²⁴. El mapa nunca es meramente objetivo, o siguiendo al controvertido geógrafo radical Denis Wood “es cartografiar o ser cartografiado”²⁵. Que se nos imponga una espacialidad (con todo lo que ello implica, al radicar toda forma de justicia o injusticia en construcciones y prácticas espaciales) o que tracemos y reivindicemos la nuestra propia.

En 2019, cinco años después de la charla en CUNY, Warren junto con Katz y Nik Heynen, firman el texto: “Myths, Cults, Memories, and Revisions in Radical Geographic History: Revisiting the Detroit Geographical Expedition and Institute”. Warren, alejada de la academia por mucho tiempo, desconocía por completo los niveles de romantización e inspiración

a los que había llegado el DGEI en el ámbito de la geografía radical tras haber sido denostada durante décadas. Es por ello que decide participar en esta pieza donde, además de cuestionar su relación con Warren y su figura, busca reivindicar la posición activista que tuvo que mantener para conquistar derechos, dejándonos una reflexión final: “no ver las comunidades como proyectos, sino como oportunidades de solidaridad, producción e intercambio de conocimiento y competencias”²⁶.

Conclusiones

El trabajo de DGEI ha revelado tres líneas de trabajo convergentes y tremendamente contemporáneas – análisis cartográfico sensible, activismo y políticas locales– para plantear e intentar alcanzar una mayor justicia espacial en los barrios habitados por comunidades en riesgo de exclusión.

La cartografía se ha entendido como una herramienta al servicio de la ciudadanía capaz de espacializar con gran precisión las problemáticas de la zona, de hecho, Detroit cuenta en la actualidad con una gran cantidad de mapas de código abierto que buscan mejorar la vida de sus habitantes. Es el caso de “Detroit Food map”, cuyo objetivo es implementar la comida saludable en la ciudad²⁷. Pero el mapa no ha de entenderse como un producto final, sino como una herramienta a reivindicar por la comunidad mediante el activismo, un activismo cartográfico. Más allá de Gwendolyn Warren y los colaboradores del DGEI, la necesidad de nuevas políticas en el *inner city* de Detroit fueron reivindicadas por grupos como “New Detroit. A racial Justice Organization” o “Focus:Hope”, nacidos tras revueltas de 1967 y aún activos en la actualidad. Esto evidencia la pertinencia de implementar políticas locales para que los cambios no sean meramente efectistas, superficiales y efímeros. Detroit, con datos de 2022, es una de las zonas más inseguras de los EE.UU., más de 5.000 crímenes por cada 100.000 habitantes.

Warren, quien lleva trabajando toda su vida administrando políticas públicas, es consciente de la situación actual de la ciudad, aún así, en su charla de 2014 aseguraba que DGEI tuvo el potencial de cambiar Detroit para siempre y que fue todo un éxito. Un éxito que parece superar aquello que se pudo construir y no se hizo, para focalizarse en los afectos que dicho proyecto generó en la gente que participó en él, ya que la gran mayoría –como es su caso– re-dirigió su vida hacia batallas tan anónimas como necesarios centradas en la justicia espacial, esto es, en la búsqueda de equidad desde construcciones, productos y relaciones espaciales.

1. David Harvey, quien se convertiría en el geógrafo más mediático de los últimos cincuenta años, anuncia en el Congreso de la Asociación de Geógrafos Americanos de 1971 el fin de la revolución cuantitativa y su dedicación a una geografía radical impregnada de toques marxistas. Núria Benach, *William Bunge. Las expediciones geográficas urbanas* (Barcelona: Icaria, 2017), 26. A su vez, destacar la importancia de la fundación en julio de 1969 de la revista *Antipode: A Radical Journey of Geography*, en la Clark University de Massachusetts, para la visibilización de esta geografía radical. Una revista que fue sucumbiendo poco a poco a la vertiente marxistas de Harvey –focalizada en cuestiones relativas a la lucha de clases–, dejando en un segundo plano todo lo relacionado con la cuestión racial.

2. Benach, 34.

3. William Bunge citado por Benach, 39.

4. Andy Merrifield refleja con gran ironía lo que supuso aquel libro: “si estás interesado hoy en tener una carrera en Geografía, una carrera como geógrafo ‘profesional’ –con plaza fija, citas, subvenciones, todo el paquete– deberías pasar por alto Fitzgerald. No es libro para ti. Y si lo lees, si dejas que te conmueva, te inspire, te impulse a tomar partido, ten cuidado, quedas advertido: vas a tener grandes problemas”. Andy Merrifield citado por Benach, 36.

5. “We use as the absolute irreducible element the distinction between what is wet and what is dry. Might it not be better to distinguish between what is populated and what is empty of people”. William Bunge, *Field Notes*, The geography of the children of Detroit, Discussion Paper n°1 (Detroit, Michigan: Detroit Geographical Expedition and Institute, 1969), 2. Traducción por el autor. Nótese que, a partir de ahora y a no ser que se indique lo contrario, toda traducción es realizada por el autor.

6. “Perhaps nothing more vividly excited the imagination of the young-to-be-explorers than the abject admission of total spatial ignorance implied by the blank Surface marked ‘unexplored’. Admitting ignorance leads to its cure”. Bunge, 3.

7. William Bunge y Ronald Bordessa, «Christie Pits. Paisajes ocultos y fuerzas invisibles del cambio urbano», en *William Bunge. Las expediciones geográficas urbanas*, trad. Núria Benach (Barcelona: Icaria, 2017), 196.

8. Para profundizar en la relación entre mapas y desigualdades urbanas, véase: Font-Casaseca, «La cartografía y el estudio de las desigualdades socio-espaciales urbanas».

9. “An urban expedition seeks to map and describe the human condition. It concentrates on material that does not appear in the census”.

10. Benach, *William Bunge. Las expediciones geográficas urbanas*, 8. Véase también: Gwendolyn Warren, Cindi Katz, y Nik Heynen, «Myths, Cults, Memories, and Revisions in Radical Geographic History: Revisiting the Detroit Geographical Expedition and Institute», en *Spatial Histories of Radical Geography. North America and Beyond* (Oxford: John Wiley & Sons, 2019), 62.

11. Warren citado en Benach, *William Bunge. Las expediciones geográficas urbanas*, 87-88.

12. Ronald J. Horvath, «La experiencia de la “Expedición e Instituto Geográfico de Detroit”», en *William Bunge. Las expediciones geográficas urbanas*, trad. Núria Benach (Barcelona: Icaria, 2017), 115.

13. “The biggest problem we have taken on are death, hunger, pain, sorrow and frustration in children”. Gwendolyn Warren, «About the Work in Detroit», *Field Notes* 3, 1971, 10.

14. *Inner city* es el eufemismo que dulcifica aquellas zonas problemáticas y estigmatizadas de las ciudades norteamericanas.

15. Warren, «About the Work in Detroit», 12. Aunque Warren desarrolla la investigación en este número bajo el artículo titulado “No Rat Walls on Bewick”, los

mapas no aparecerán hasta 1975 en *The Canadian Alternative-survival. Expedition and Urban Change*, editado por Bunge and Robert Bordessa.

16. Warren, 12.

17. “They [the police] broke in the door with axes and then they were dragging women and men out of there by their collars, and they were Black cops (...) Many times before a blind pig has gotten busted and no one has ever said anything. But when you really go to messing with the people like that, that is what started it”. Robert Ward, «The death of 12th Street», *Field Notes* 3, 1971, 36.

18. Respecto al concepto de ‘narración cartográfica’, véase: Víctor Cano-Ciborro, «Narraciones cartográficas: Arquitecturas desde el régimen sensible de la resistencia» (Madrid, Universidad Politécnica de Madrid, 2021).

19. Ward, «The death of 12th Street», 38.

20. Benach, *William Bunge. Las expediciones geográficas urbanas*, 37. Como curiosa apreciación, se hace saber que Henri Lefebvre también ejerció como taxista.

21. David Harvey, quien se convertiría en el geógrafo más mediático de los últimos cincuenta años, anuncia en el Congreso de la Asociación de Geógrafos Americanos de 1971 el fin de la revolución cuantitativa y su dedicación a una geografía radical impregnada de toques marxistas. Benach, 26. A su vez, destacar la importancia de la fundación en julio de 1969 de la revista *Antipode: A Radical Journey of Geography*, en la Clark University de Massachusetts, para la visibilización de esta geografía radical. Una revista que fue sucumbiendo poco a poco a la vertiente marxistas de Harvey –focalizada en cuestiones relativas a la lucha de clases–, dejando en un segundo plano todo lo relacionado con la cuestión racial.

22. David Harvey citado por Benach, 29. A pesar de todo esto, los miembros del DGEI siempre defendieron sus prácticas exploratorias y cartográficas. Una defensa en la que precisamente

utilizaban a Marx y su Tesis XI sobre Feuerbach: “«Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo»”. Con ello, el DGEI insistía en que el problema no era tanto teorematica –sobre teorías incardinadas en el ámbito intelectual de la disciplina geográfica–, sino problemático –sobre los problemas enunciados por los propios habitantes–. Véase: Ronald J. Horvath, «La investigación y la pedagogía geográfica radical», en *William Bunge. Las expediciones geográficas urbanas* (Barcelona: Icaria, 2017), 212.

23. William Bunge citado por Benach, *William Bunge. Las expediciones geográficas urbanas*, 38.

24. Alex B. Hill, «“Nothing Changes”: Community Mapping Practice in Detroit» (The Detroit Geographical Expedition and Institute Then and Now...: Commentaries on Field Notes No.4: The Trumbull Community, Antipode: A radical Journal of Geography, 2017).

25. Denis Wood, «Cartography is dead (thank God!)», *Cartographic Perspectives*, n.º 45 (2003): 7. Asimismo, esta máxima de “cartografiar o ser cartografiado”, con el añadido de “pero no todo puede (o debe) ser cartografiado”, se encuentra en el manifiesto de 2015 escrito por el colectivo Floating sheep. Véase; <http://manifiesto.floatingsheep.org/>

26. Warren, Katz, y Heynen, «Myths, Cults, Memories, and Revisions in Radical Geographic History: Revisiting the Detroit Geographical Expedition and Institute», 83.

27. A este respecto, consúltese <https://detroitfoodmap.com/>, así como otros mapas indicados en: Hill, «“Nothing Changes”: Community Mapping Practice in Detroit».

Bibliografía

BENACH, Núria. *William Bunge. Las expediciones geográficas urbanas*. Barcelona: Icaria, 2017.

BUNGE, William. *Field Notes*. The geography of the children of Detroit, Discussion Paper n°1. Detroit, Michigan: Detroit Geographical Expedition and Institute, 1969.

———. «The geography». *The professional geographer* 25, n.º 4 (noviembre de 1973): 331-37.

BUNGE, William, y Ronald Bordessa. «Christie Pits. Paisajes ocultos y fuerzas invisibles del cambio urbano». En *William Bunge. Las expediciones geográficas urbanas*, traducido por Núria Benach, 196-204. Barcelona: Icaria, 2017.

CANO-CIBORRO, Víctor. «Narraciones cartográficas: Arquitecturas desde el régimen sensible de la resistencia». Universidad Politécnica de Madrid, 2021.

FONT-CASASECA, Nuria. «La cartografía y el estudio de las desigualdades socio-espaciales urbanas». Universitat de Barcelona, 2018.

HILL, Alex B. «“Nothing Changes”: Community Mapping Practice in Detroit». Antipode: A radical Journal of Geography, 2017.

HORVATH, Ronald J. «La experiencia de la “Expedición e Instituto Geográfico de Detroit”». En *William Bunge. Las expediciones geográficas urbanas*, traducido por Núria Benach, 110-20. Barcelona: Icaria, 2017.

———. «La investigación y la pedagogía geográfica radical». En *William Bunge. Las expediciones geográficas urbanas*, 205-31. Barcelona: Icaria, 2017.

WARD, Robert. «The death of 12th Street». *Field Notes* 3, 1971, 36-38.

WARREN, Gwendolyn. «About the Work in Detroit». *Field Notes* 3, 1971, 10-16.

WARREN, Gwendolyn, Cindi Katz, y Nik Heynen. «Myths, Cults, Memories, and Revisions in Radical Geographic History: Revisiting the Detroit Geographical Expedition and Institute». En *Spatial Histories of Radical Geography. North America and Beyond*, 59-86. Oxford: John Wiley & Sons, 2019.

WOOD, Denis. «Cartography is dead (thank God!)». *Cartographic Perspectives*, n.º 45 (2003): 4-7

Víctor Cano-Ciborro

Universidad Politécnica de Madrid.

Arquitecto, Máster y Doctor (sobresaliente cum laude y Premio Extraordinario 2020/21) por la ETSAM-UPM. Ha impartido docencia en la Architectural Association, CEPT University (Ahmedabad, India) y Universidad de las Américas (Quito, Ecuador). Ha sido investigador visitante pre-doctoral en University of California, Berkeley, y actualmente es investigador post-doctoral Margarita Salas (The New School / UPM). Su línea de investigación, focalizada en la cartografía de arquitecturas de la resistencia y cuerpos subalternos, ha sido exhibida en la Bial de Venecia de Arquitectura 2016 y 2018, Future Architecture Platform 2017 o Bial de Arquitectura y Urbanismo de Chile 2017. Es coautor de “Rebel Bodies Rebel Cities” (CEPT Press, 2022). www.canociborro.com vm.cano@upm.es

Fuente de financiamiento. Este artículo es resultado del programa postdoctoral “Margarita Salas-UPM” del Ministerio de Universidades, financiado por la Unión Europea-NextGenerationEU [UP2021-035].